

Los inicios de la Biblioteca Universitaria: el acervo Valverde Téllez

Este 2016 el acervo del obispo de León, Guanajuato, Emeterio Valverde Téllez, cumple 65 años de vida universitaria. El peregrinaje hacia el norte del país de esta biblioteca, cuya calidad bibliográfica fue acrecentando su renombre, al ser adquirida por medio del Patronato Universitario con apoyo de Fundidora, trajo consigo un enorme beneficio cultural al estado de Nuevo León y a la Universidad.

POR REYNA ALEJANDRA VERA COLUNGA

El 31 de octubre de 1951 en la primera plana de *Vida Universitaria*, apareció la noticia de una valiosa adquisición realizada por la Universidad de Nuevo León. Se trataba de uno de los acervos bibliográficos más importantes reunidos en nuestro país: La biblioteca personal del obispo de León, Emeterio Valverde Téllez, adquirida por medio del Patronato Universitario y financiado por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A., a través de don Carlos Prieto.

La adquisición de esta importante colección se tomó como base para el inicio de lo que sería la Biblioteca Universitaria; es decir, a los 20,000 títulos correspondientes al acervo Valverde Téllez, se sumarían dos lotes más: el del material ya existente en el Colegio Civil, el cual ascendía a cerca de 5,000 volúmenes, y el de la ex Biblioteca Pública del Estado; de la cual no se tienen cifras exactas de la cantidad de ejemplares.¹

Ese proyecto de reorganización de la Biblioteca Universitaria comenzó a través del Departamento de Acción Social Universitaria que estaba a cargo de Raúl Rangel Frías; quien, en una entrevista realizada por Celso Garza Guajardo, afirmó lo siguiente: “tomé a nuestro cargo darle a la biblioteca de la Universidad su verdadero carácter, recoger todos los acervos y ponerla a servir”².

En ese contexto, en cuanto se ventiló la noticia de que la colección del obispo de León estaba a la venta, el Patronato Universitario se dedicó a hacer primero las averiguaciones y después las gestiones correspondientes para adquirir dicho acervo. Fue Manuel L. Barragán, vicepresidente del Patronato, quien designado por el profesor Joel Rocha presidente del mismo, se encargó de revisar la posible compra del acervo valuado en 200,000 pesos³.

Barragán, siendo también consejero de la compañía Fundidora de Fierro y Acero de



Alfonso Reyes Aurrecoechea, director del periódico *Vida Universitaria* y Raúl Rangel Frías, al frente del Departamento de Acción Social Universitaria, al momento de recibir las 163 cajas de libros y documentos.

Monterrey, S. A., se entrevistó con el presidente y el gerente general de la misma: Carlos Prieto y Evaristo Araiza, respectivamente.

El tema central de dichas reuniones fue conseguir el apoyo económico para la adquisición de la mencionada colección. El resultado inmediato de las diversas reuniones fue la designación del historiador Arturo Arnáiz y Freg para que realizara una valoración de la colección. El reporte del historiador fue contundente: elogiaba el contenido del acervo y lo más importante, las dueñas del mismo, sobrinas del finado obispo, veían en la Universidad de Nuevo León un comprador potencial.

Hay que señalar que para esas fechas el Patronato Universitario ya tenía acordado recibir un donativo de la Fundidora por un monto de medio millón de pesos, el cual se dividiría en cuatro anualidades correspondientes a los años 1952, 1953, 1954 y 1955⁴. Bajo esas circunstancias Carlos Prieto tomó la decisión de adelantar las

anualidades de los dos primeros años al Patronato para que se realizara la compra del acervo.

Así que, “Los señores profesor don Joel Rocha y don Manuel L. Barragán [...] fueron los principales factores en la valiosa adquisición de la biblioteca ‘Obispo Valverde y Téllez’ para la Universidad de Nuevo León”⁵.

La firma del contrato de compraventa se realizó el 24 de octubre de 1951, estando presentes autoridades tanto del Patronato Universitario como de la Universidad de Nuevo León.

La organización del acervo se le comisionó a Wigberto Jiménez Moreno, quién con un equipo de trabajo de seis personas logró inventariar, foliar y empaclar uno a uno los documentos del acervo.

El embalaje y la logística del traslado se le encomendaron a Alfonso Reyes Aurrecoechea, entonces director del periódico *Vida Universitaria*⁶.

El lugar designado para ubicar la Biblioteca Universitaria fue el tercer piso del Instituto de



Alfonso Reyes Aurrecochea, Raúl Rangel Frías, Manuel L. Barragán, vicepresidente del Patronato Universitario y Joel Rocha, presidente del mismo, junto a la biblioteca personal del obispo de León, Emeterio Valverde Téllez.

Investigaciones Científicas de la Universidad de Nuevo León, que se encontraba ubicado en las faldas del cerro del Obispado, en lo que actualmente son las instalaciones de la Preparatoria No. 2. El primer piso del edificio estaba destinado para oficinas del mismo y en el segundo se ubicaba el Museo de Historia Natural⁷.

Así pues, el 12 de junio de 1952 arribaron a ese inmueble las 163 cajas de documentos, los más de sesenta estantes de madera y el busto esculpido en mármol del obispo Valverde. El material permaneció empaquetado debido a que aún no se terminaban las adecuaciones del tercer piso del edificio. Fue hasta el 9 de noviembre de ese mismo año en que el presidente de la república, Miguel Alemán Valdés, realizó varias inauguraciones en la Universidad de Nuevo León, entre ellas la del edificio del Instituto de Investigaciones Científicas y las dependencias contenidas en cada uno de sus pisos, incluyendo la apertura del Fondo Valverde Téllez⁸.

Para fomentar la divulgación del acervo, el Patronato Universitario editó un folleto titulado: *Fondo "Valverde Téllez", Un acervo bibliográfico al servicio de México* en el cual se describe lo referente al mismo, desde su composición hasta datos biográficos de su colector.

También se formó el *Círculo Nacional de Amigos de la Biblioteca Obispo Valverde y Téllez*, bajo la responsabilidad de Jiménez Moreno y Arturo Arnáiz, con el propósito de invitar a investigadores de todo el país a acrecentar el acervo existente⁹.

La Biblioteca Universitaria se conformó entonces por aproximadamente 40,000 volúmenes, siendo la colección Valverde Téllez mayor en número y en calidad, siendo considerada de las más importantes del país, según informaron estudiosos e intelectuales de renombre de aquella época¹⁰.



Emeterio Valverde Téllez (1864-1948) teólogo, bibliógrafo, filósofo, humanista y arzobispo de Guanajuato.

La conformación de la biblioteca del obispo fue resultado de su gran esfuerzo de vida, su profundo interés por el conocimiento y sus abundantes recursos económicos. Fue desde los 24 años de edad que comenzó a formar la invaluable colección, misma que continuó acrecentando hasta su muerte el año de 1948¹¹.

Su formación académica fue de primordial importancia para el inicio de su acervo. Era un estudioso de las letras desde joven, fue primero alumno y después maestro del Colegio Clerical e impartió latín, filosofía y teología; su astucia de conocer y explorar le brindó la oportunidad de viajar a Europa y Tierra Santa.

Su formación le permitió ser colaborador en algunas publicaciones como *La Voz de México*, *El Tiempo*, *El País*, *El Catecismo* y la *Gaceta Eclesiástica* del Arzobispado de México.

Sus obras más representativas fueron: *Bibliografía filosófica mexicana* (1907), *Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México* (1896), *Crítica filosófica* (1904), *Apología religiosa* (1891), *La iglesia católica y la sociedad civil* (1890), y tres volúmenes de *Bio-Bibliografía Eclesiástica Mexicana*, publicados después de su muerte¹².

A pesar de estar más encausado al ámbito eclesiástico y a la filosofía, su biblioteca, que se compone de libros, manuscritos, folletos y otros impresos, contiene temas variados, entre los cuales destacan: historia universal, historia de México y de España e historia del arte. Su acervo incluye además literatura mexicana y española donde se encuentra un compilado de ediciones raras de *El Quijote*. Muchas veces la adquisición de estos ejemplares se realizaba gracias a emisarios, es decir, gente de su confianza que radicaba en importantes ciudades del país y del extranjero, quienes le hacían saber si algún texto de su interés estaba a la venta¹³.

La calidad bibliográfica del acervo fue acrecentando su renombre. Eso se reflejó en el momento de su venta, ya que existía más de un interesado en adquirirla. La Universidad de Nuevo León fue la que tomó la delantera en el trato y la que en unos cuantos meses formó la Biblioteca de la Universidad, teniendo como base la colección del obispo Valverde.

Con el paso de los años, el espacio de la Biblioteca Universitaria cambió de locación. Hasta 1956 permaneció en el Instituto de Investigaciones Científicas; ese mismo año se mudó al sótano de la Plaza de la República, donde se ubicaba el monumento de Mariano Escobedo. Ahí permaneció durante 25 años. En 1981, se desplazó a la Biblioteca Central, ahora conocida como Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, y a partir de 1995 la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías" ha sido custodia de esta invaluable fuente de conocimiento.

Este 2016 el acervo cumple 65 años de vida universitaria. El peregrinaje de la Biblioteca del obispo Emeterio Valverde Téllez hacia el norte del país, trajo consigo un enorme beneficio cultural al estado de Nuevo León y a la Universidad.

Notas

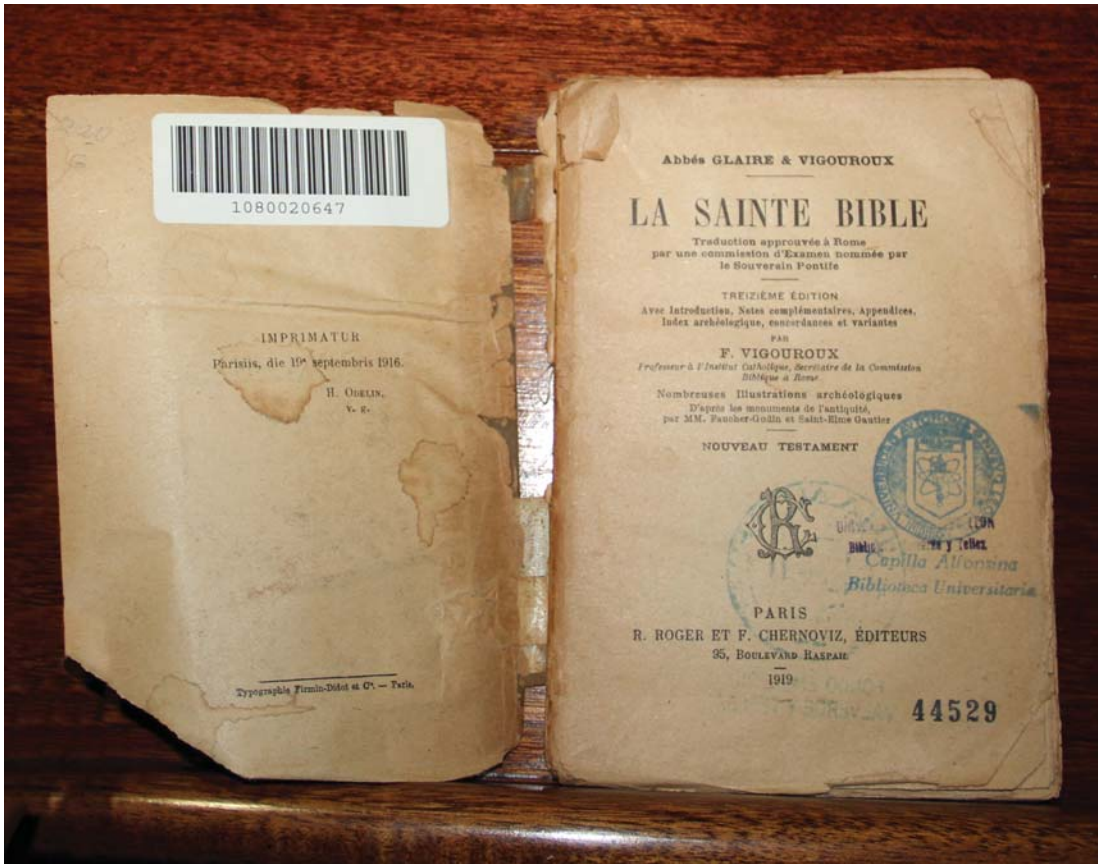
¹ Celso Garza Guajardo. *El contenido histórico de un proceso cultural nuevoleonés*. Monterrey, Nuevo León: UANL, 1983. pp. 43-45.

² *Ibid*; pp. 132-133.

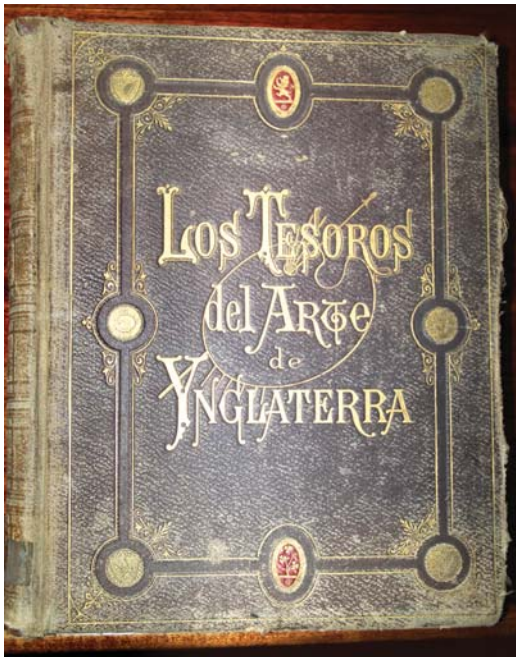
³ Fondo "Valverde Tellez". *Un acervo Bibliográfico al servicio de México...* Monterrey, México: Patronato Universitario, 1952. p. 9

⁴ *Ibid*; p. 10.

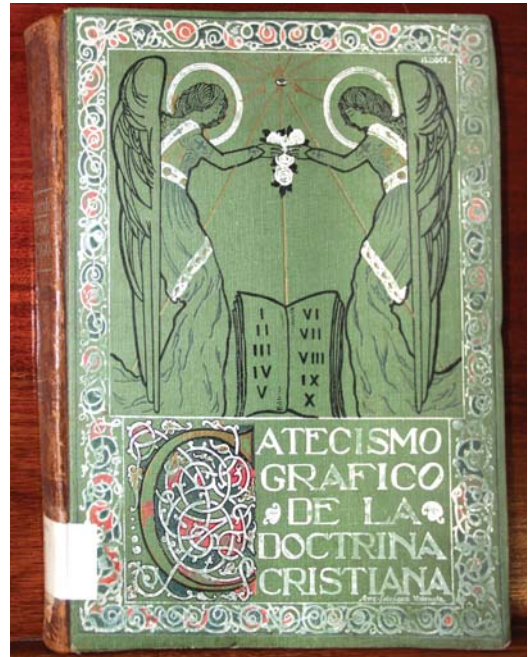
⁵ *Vida Universitaria*, 31 de octubre de 1951. pp. 1-12.



Ejemplar de la Biblia, editada en París, Francia, por R. Roger y F. Chernoviz en 1919.



A pesar de estar encuadernado al ámbito eclesiástico y a la filosofía, la biblioteca contiene temas variados como la historia del arte.



Catecismo gráfico de la doctrina cristiana del Dr. D. Antonio Femenia Parros de 1923.



La Biblioteca Universitaria permaneció durante 25 años en el sótano de la Plaza de la República.

⁶ Alfonso Rangel Guerra. *Aliento y flama del Patronato Universitario de Nuevo León. Una historia al servicio de la comunidad y la patria.* Monterrey, Nuevo León: UANL, 1994. pp. 59-60.

⁷ *Vida Universitaria*, 12 de noviembre de 1952. pp. 1-12.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Fondo "Valverde Tellez". *Un acervo Bibliográfico al servicio de México...* Monterrey, México: Patronato Universitario, 1952. p. 11.

¹⁰ Celso Garza Guajardo. *El contenido histórico de un proceso cultural nuevoleonés.* Monterrey, Nuevo León: UANL, 1983. pp. 43-45.

¹¹ *Vida universitaria*, 31 de octubre de 1951. pp. 1-12.

¹² Fondo "Valverde Tellez". *Un acervo Bibliográfico al servicio de México...* Monterrey, México: Patronato Universitario, 1952. pp. 19-27.

¹³ *Ibid*; pp. 16-17

Fuentes bibliográficas

Fondo "Valverde Tellez". *Un acervo Bibliográfico al servicio de México...* Monterrey, México: Patronato Universitario, 1952.

Garza Guajardo, Celso. *El contenido histórico de un proceso cultural nuevoleonés.* Monterrey, Nuevo León: UANL, 1983.

Rangel Guerra, Alfonso. *Aliento y flama del Patronato Universitario de Nuevo León. Una historia al servicio de la comunidad y la patria.* Monterrey, Nuevo León: UANL, 1994.

Fuentes hemerográficas

"Biblioteca Obispo Valverde Tellez." *Vida Universitaria*, 9 de abril de 1952: 1. Impreso.

"El Patronato Universitario ha editado el folleto Fondo Valverde Téllez", *Vida Universitaria*, 5 de noviembre de 1952: 5. Impreso.

"El señor presidente inauguró tres entidades universitarias", *Vida Universitaria*, 12 de noviembre de 1952: 1-12. Impreso.

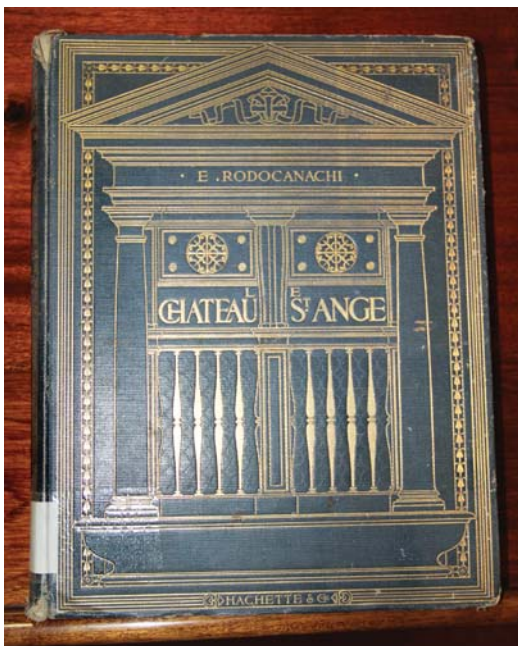
"Fue adquirida para la Universidad de Nuevo León la valiosa Biblioteca Obispo Valverde y Téllez: Por su riquezas es comparable con los más grandes", *Vida Universitaria*, 31 de octubre de 1951: 1-12. Impreso.

"Llegó la biblioteca Obispo Valverde Tellez: Una nueva institución universitaria al servicio cultural en el norte de México", *Vida Universitaria*, 18 de junio de 1952: 2. Impreso.

"Visitando las obras de adaptación del edificio donde quedará instalada la Biblioteca Valverde y Téllez", *Vida Universitaria*, 6 de agosto de 1952: 7. Impreso.



En el ámbito de la filosofía Emeterio Valverde llevó adelante durante varias décadas una labor tan meritoria como ciclópea. En la imagen el libro *El Crisol del Rosario*, perteneciente a su acervo.



Libro *Le Chateau St. Ange* del historiador francés Emmanuel Pierre Rodocanachi (1859-1934). A la derecha, *Cristo Rey en México. Primer monumento y Primer Congreso en América* de Nicolás Mariscal, impreso en 1941.

